

Bienvenidos a este nuevo número de MoleQla. La clave de este número de otoño radica en la diversidad dentro del elemento unificador de la Ciencia. Diversidad en los autores, que son estudiantes, entre otros, de grado, máster y doctorado. A este respecto destacamos, por ejemplo, un artículo en la sección “MoleQla Instituto”. En este artículo la autora, que estaba cursando el instituto a la hora de redactar su contribución, nos informa sobre las consecuencias de la temperatura (con trasfondo de cambio climático) sobre la capacidad de la zanahoria de incorporar agua a sus tejidos. También destaca en este número la diversidad en cuanto al tipo de artículo. Tradicionalmente (vamos ya por el número 39), MoleQla publica ante todo artículos divulgativos, no obstante, en este número, contamos también con artículos de revisión y artículos de investigación. En estos artículos se tratan temas muy diversos, como el análisis de figuras precolombinas de la costa de Ecuador, para determinar su composición, o la presentación de una técnica para calcular las líneas de campo eléctrico en materiales. Esta técnica es de gran utilidad, por ejemplo, para saber cómo se distribuyen ciertas moléculas e iones dentro de materiales porosos en los que se quiere almacenar, y para optimizar su empaquetamiento. En cuanto al artículo destacado de revisión, en él aprenderemos cosas muy interesantes sobre una proteína cuyo papel es clave en el crecimiento y la muerte celular controlada, lo que la hace una diana muy interesante en tratamientos contra el cáncer.

Los temas médicos son siempre un punto fuerte de nuestra revista, que en esta edición cuenta con artículos sobre el papel que las nanopartículas pueden jugar en la lucha contra los virus y, en particular, contra el SARS-Cov-2, o los avances en tratamientos contra enfermedades como el lupus eritematoso, la leucemia mieloide aguda o la enfermedad de Lafora. Salud y medioambiente se conjugan en varios artículos de este número que nos muestran, por ejemplo, los efectos de los hidrocarburos aromáticos polinucleares que se generan al quemar la madera, los bioindicadores de la contaminación atmosférica o las recientes investigaciones sobre radiactividad ambiental en aguas, atmósfera y suelos.

Finalmente, aquellos más interesados en la informática encontrarán en este número artículos que repasan el principio de la criptografía, tecnología en la que todos confiamos para que nuestros datos viajen seguros por internet, los principales sistemas operativos para dispositivos inteligentes, o la forma de realizar animaciones para películas y videojuegos.



Feliz lectura,

Ana Paula Zaderenko